



Febrero 28, 2021

Iglesia Episcopal de la Sagrada Familia

Orden del servicio – Liturgia de la Palabra

Bienvenido y Introducción

Enlace al video: <https://www.facebook.com/HolyFamSJ/live> o <https://bit.ly/HFEC-YouTube>

Himno De la Entrada :

Cantando venimos

Cantando venimos a celebrar
Tu muerte y Tu resurrección
La luz de Tu palabra nos guía
Tu cuerpo es pan de comunión (bis)

Unidos y en fiesta nos tienes aquí
Y somos tu Iglesia Señor
Sentimos palpitar Tu presencia
Nos das a compartir Tu amor (bis)

Alegres venimos Señor a Tu altar
Contigo queremos cantar
Venimos a escuchar Tu palabra
Venimos a comer Tu pan (bis)

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Decalogo (page 272)

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo: Yo soy el Señor tu Dios que te saco de la servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mi.

Amen. Señor, ten piedad

No te haras imagen alguna.

Amen. Señor, ten piedad

No invocarás en falso el Nombre del Señor tu Dios.

Amen. Señor, ten piedad

Recuerda el día del sábado para santificarlo.

Amen. Señor, ten piedad

Honra a tu padre y a tu madre.

Amen. Señor, ten piedad

No asesinaras.

Amen. Señor, ten piedad

No cometeras adulterio.

Amen. Señor, ten piedad

No robaras.

Amen, Señor, ten piedad

No darás testimonio falso.

Amen. Señor, ten piedad

No codiciaras nada de lo que pertenezca a tu prójimo.

Amen. Señor, ten piedad.

Celebrante: *Bendigan al señor, quien perdona todos nuestros pecados*

Pueblo: *Para siempre es su misericordia.*

Celebrante: *Jesus dijo;” el primer mandamiento es este: Escucha Israel; El señor nuestro Dios es el único Señor. Amaras al señor to Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este:Amaras a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos Si decimos: No tenemos pecado”,nos engañamos y la verdad no esta en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es el para perdonanos los pecados y purificarnos de toda injusticia.*

Por tanto , toniendo tal Sumo Sacerdote que penetro los cielos, Jesus , el hijo de dios, acerquémonos confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna.

Celebrante: *Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro projimo*

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

Señor, ten piedad de nosotros

Tune same as English service

Canta tres veces

Señor, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros

Colecta del Día

Oh Dios, cuya gloria es siempre tener misericordia: Sé benigno a todos los que se han descarriado de tus caminos, y tráelos de nuevo con corazones penitentes y fe firme, para recibir y abrazar la verdad inmutable de tu Verbo, Jesucristo tu Hijo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Génesis 17:1–7, 15–16

Lectura del Libro del Génesis

Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: —Yo soy el Dios todopoderoso; vive una vida sin tacha delante de mí, y yo haré una alianza contigo: haré que tengas muchísimos descendientes. Entonces Abram se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, mientras Dios seguía diciéndole: —Ésta es la alianza que hago contigo: Tú serás el padre de muchas naciones, y ya no vas a llamarte Abram. Desde ahora te llamarás Abraham, porque te voy a hacer padre de muchas naciones. Haré que tus descendientes sean muy numerosos; de ti saldrán reyes y naciones. La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos. [...] También Dios le dijo a Abraham: —Tu esposa Sarai ya no se va a llamar así. De ahora en adelante se llamará Sara. La voy a bendecir, y te daré un hijo por medio de ella. Sí, voy a bendecirla. Ella será la madre de muchas naciones, y sus descendientes serán reyes de pueblos.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 22:22–30

- 22 Los que temen al Señor, alábenle; *
glorifiquenle, oh vástago de Jacob;
tengan miedo de él, oh descendencia de Israel;
- 23 Porque no menospreció ni abominó la aflicción de los afligidos,
ni de ellos escondió su rostro; *
sino que cuando clamaron a él, los oyó.
- 24 De ti será mi alabanza en la gran congregación; *
mis votos pagaré delante de los que le temen.
- 25 Comerán los pobres, y serán saciados,
alabarán al Señor los que le buscan: *
¡Viva su corazón para siempre!
- 26 Se acordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, *
y todas las familias de las naciones delante de ti se inclinan;
- 27 Porque del Señor es el reino, *
y él rige las naciones.
- 28 Sólo ante él se postrarán los que duermen en la tierra; *
delante de él doblarán la rodilla todos los que bajan al polvo.
- 29 Me hará vivir para él; mi descendencia le servirá; *
será contada como suya para siempre.
- 30 Vendrán y anunciarán al pueblo aún no nacido *

los hechos asombrosos que hizo.

La Epístola

Romanos 4:13–25

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia; pero esta promesa no estaba condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia que se basa en la fe. Pues si los que han de recibir la herencia son los que se basan en la ley, entonces la fe resultaría cosa inútil y la promesa de Dios perdería su valor. Porque la ley trae castigo; pero donde no hay ley, tampoco hay faltas contra la ley. Por eso, para que la promesa hecha a Abraham conservara su valor para todos sus descendientes, fue un don gratuito, basado en la fe. Es decir, la promesa no es solamente para los que se basan en la ley, sino también para todos los que se basan en la fe, como Abraham. De esa manera, él viene a ser padre de todos nosotros, como dice la Escritura: «Te he hecho padre de muchas naciones.» Éste es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen. Cuando ya no había esperanza, Abraham creyó y tuvo esperanza, y así vino a ser «padre de muchas naciones», conforme a lo que Dios le había dicho: «Así será el número de tus descendientes.» La fe de Abraham no se debilitó, aunque ya tenía casi cien años de edad y se daba cuenta de que tanto él como Sara ya estaban casi muertos, y que eran demasiado viejos para tener hijos. No dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo. Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta, no se escribió solamente de Abraham; se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Himno del Evangelio:

Espíritu Santo, ven

Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
En el nombre de Jesús.

1. Acompáñame, condúceme, toma mi vida.

Santifícame, transfórmame,

Espíritu Santo, ven.

2. Resucítame, conviérteme, todos los días.

Glorifícame, renuévame.

Espíritu Santo, ven.

3. Fortaléceme, consuélame en mis pesares.

Resplandéceme, libérame.

Espíritu Santo, ven.

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre tendría que sufrir mucho, y que sería rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley. Les dijo que lo iban a matar, pero que resucitaría a los tres días. Esto se lo advirtió claramente. Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. Pero Jesús se volvió, miró a los discípulos y reprendió a Pedro, diciéndole: —¡Apártate de mí, Satanás! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres. Luego Jesús llamó a sus discípulos y a la gente, y dijo: —Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y por aceptar el evangelio, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? O también, ¿cuánto podrá pagar el hombre por su vida? Pues si alguno se avergüenza de mí y de mi mensaje delante de esta gente infiel y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y con los santos ángeles.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Sermón

El Reverendo Ruth Casipit Paguio

El Credo Niceno

Deacano Vamos a reafirmar nuestra fe de las palabras del **Credo Niceno**:

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oraciones de los fieles

Intercesor: Estamos asombrados por usted y sus promesas. Ayúdanos a poner nuestras mentes en ti.

Tu mundo está ansioso por sanar. Haznos buenos administradores de tu creación, Señor. Concede a nuestro presidente y a nuestros líderes en los tribunales y el Congreso compasión y sabiduría.

Ten piedad de nosotros. Pongamos nuestras mentes en ti.

Tu iglesia te está alcanzando. Ayúdanos a extender nuestro alcance a todos los que amas.

Ten piedad de nosotros. Pongamos nuestras mentes en ti.

Tu gente está naciendo, está enferma, está ansiosa y alegre. Tienen hambre y frío y no saben a dónde acudir. Se doblegan bajo el peso de sus vidas y se regocijan en tu amor vivificante. Permítenos llevarles Tu sanación y plenitud de vida.

Ten piedad de nosotros. Pongamos nuestras mentes en ti.

Celebrante: Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones y haznos reflejos de tu Luz, que los lugares de oscuridad de nuestro mundo sean traspasados por tu Luz, y que todas las naciones se sientan atraídas hacia ti y abrumadas con alegría. Amén.

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Anuncios

Himno del ofertorio :

Perdón, Señor Letras

Cesáreo Gabárain, ©1979 OCP

Estríbillo

Perdón, Señor, misericordia

Padre bueno que nos amas.

Estrofas

1. No quieres dejar caído al pecador
buscándonos vas, amigo buen Pastor
viniste a salvar al enfermo y pobre.

Estríbillo

2. Es triste vivir sin paz y sin amor
volvemos a Ti, perdónanos Señor
tu inmensa bondad siempre nos acoge.

Estribillo

3. Tan grande es tu amor que mueres en la cruz
con sangre y dolor, así nos amas Tú
muriendo, Jesús, haces que vivamos.

Estribillo

Comunion Espiritual

En unión, oh Señor, con tu pueblo fiel en cada altar de tu Iglesia, donde ahora se celebra la Sagrada Eucaristía, deseamos ofrecerte alabanza y acción de gracias. Recordamos tu muerte, Señor Cristo; proclamamos tu resurrección; esperamos tu venida en gloria. Ya que no podemos recibirlos hoy en el Sacramento de su Cuerpo y Sangre, les suplicamos que vengan espiritualmente a nuestros corazones. Límpianos y fortalécenos con tu gracia, Señor Jesús, y no permitas que nunca nos separemos de ti. Que podamos vivir en ti, y tú en nosotros, en esta vida y en la venidera. Amén.

Padre Nuestro – canta

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro tu que estas, en los que aman la verdad haz que el reino que por ti se dio/ llegue pronto a nuestro corazón. que el amor que tu hijo nos dejo, el amor este ya en nosotros.

Esta parte se dice durante mientras se reproduce la música; tarareo opcional:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Y en el pan de la unidad, Cristo danos tu la paz y olvídate de nuestro error si olvidamos el de los demás, no permitas que caigamos en tentación Oh Señor, ten piedad del mundo.

Acciones de Gracias en General (LOC 727)

Acepta, oh Señor, nuestra gratitud y alabanza por todo lo que has hecho por nosotros. Te damos gracias por el esplendor de la creación entera, por la belleza de este mundo, por el milagro de la vida y por el misterio del amor. Te damos gracias por la bendición de familiares y amigos, y por el tierno cuidado que en todo momento nos rodea. Te damos gracias porque nos das tareas que requieren nuestros mejores esfuerzos, y porque nos guías hacia logros que nos satisfacen y deleitan. Te damos gracias también por las desilusiones y fracasos que nos enseñan a reconocer que dependemos sólo de ti. Sobre todo, te damos gracias por tu Hijo Jesucristo; por la verdad de su Palabra y el ejemplo de su vida; por su fiel obediencia, con la cual venció a la tentación; por su muerte, con la que venció a la muerte; y por su resurrección, en la que somos resucitados a la vida de tu reino. Danos el don de tu Espíritu, para que conozcamos a tu Cristo y le manifestemos; y que, por medio de él, te demos gracias en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas. Amén.

La Bendición

La bendición de Dios omnipotente, en el nombre del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo sea con ustedes y more con ustedes eternamente.

Himno de la misión:

Cantaré alabanzas al Señor

Toda la vida yo cantaré, cantaré, cantaré.

Toda la vida yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y como un niño yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y como un niño yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y en la prueba yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y en la prueba yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y con María yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y con María yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Díacono Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Pueblo Demos gracias a Dios.

CCLI Streaming: 20550548; CCLI Copyright: 1700444; OneLicense.net: 72750-A